

18.2. Los gobiernos democráticos. Los desafíos del golpismo y del terrorismo. Cambios políticos, sociales y económicos. Cultura y mentalidades.

Los gobiernos democráticos

España era un país democrático con pluralismo político desde 1978. Triunfaban los partidos del centro que se turnaron en el poder, sin embargo, el terrorismo y el desencanto político no permitieron el perfecto funcionamiento de las instituciones. En el exterior se vivió una etapa de cambio con la caída del Muro de Berlín, la llegada del neoliberalismo con Reagan o la aparición de nuevas potencias económicas como la UE, India o China.

La victoria del PSOE en las elecciones de 1982 supuso la liquidación definitiva de los restos del franquismo (que quedaban en la UCD). El PSOE se mantuvo largo tiempo en el poder gracias a una política que consiguió la modernización combinando medidas social-demócratas con liberales, y a la escasa oposición, sobre todo durante la primera etapa. Desde 1982 hasta 1988 se consolida la democracia mediante una serie de medidas en varios campos. En lo político, se introdujeron novedades como los jurados, la Ley del Aborto, y se terminó el proceso autonómico con los Estatutos de Autonomía de Madrid, Castilla y León, Extremadura y Baleares. En cuanto al ejército, se aprobó la Ley de objeción de conciencia para el servicio militar y se procedió a una reducción de las Fuerzas Armadas y a supeditarlas al poder civil. En lo económico, se luchó contra la inflación (a costa de la promesa electoral de creación de empleo), se flexibilizó el mercado laboral y se modernizaron núcleos industriales obsoletos. Estas medidas trajeron bastante oposición pero sentaron las bases para una etapa de gran crecimiento económico. Gracias al aumento de inversiones extranjeras también aumentaron la producción industrial, el turismo y se mejoraron las infraestructuras. Disminuyó la inflación y el PIB creció a un ritmo del 4.5% anual aunque los datos del paro no fueron tan favorables. En el sector financiero se produjeron fusiones entre grandes bancos y se realizó una reforma fiscal, creando el IVA y aumentando los demás impuestos. Esta expansión económica supuso la consolidación del estado de bienestar pero también enfrentamientos con los sindicatos y una tendencia a la especulación y la corrupción. En lo social, se aprobó la Ley Orgánica del Derecho a la Educación en 1985 que inició la línea de subvención-control de centros privados *concertados*. Posteriormente se introdujeron reformas educativas con la LOGSE y una Ley de Reforma Universitaria. En 1986 la Ley General de Sanidad amplió la cobertura al 99% de la población. Por último, en política exterior, se completó el ingreso en la CEE mediante un tratado con Portugal en 1985. Con respecto a la permanencia en la OTAN, hubo un cambio de actitud en el PSOE producido por las presiones internacionales y la relación entre la permanencia en la OTAN y la entrada en la CEE. Se convocó un referéndum sobre la permanencia que obtuvo resultados afirmativos aunque ajustados. España participó en la guerra del Golfo, en el despliegue militar en Bosnia, y fue la anfitriona de la Conferencia de Paz para Oriente Medio, consolidándose su papel en el panorama internacional.

La segunda etapa del gobierno socialista (1988 - 1996) es de declive. La aparición de la "beautiful people" (gente adinerada que se había beneficiado de los recientes años de bonanza) y su relación con el gobierno llevaron al descubrimiento de escándalos de corrupción y de financiación ilegal del partido. Se acrecentó la oposición de los sindicatos por las medidas neoliberales y las privatizaciones. La ruptura llegó en 1988 con la convocatoria de una huelga general. En 1992, se chocó contra una recesión económica (el paro alcanzó el 24% en 1993) que se combinó con las exigencias del Tratado de Maastricht para el ingreso en la moneda común. El gobierno se vio obligado a congelar los salarios y contener el gasto, y fue acusado de mala gestión durante los años de prosperidad. Durante los años ochenta se recompuso la oposición. Alianza Popular (que integraba a los restos del franquismo

y a la derecha católica y liberal de la UCD) sustituyó a Fraga y adoptó el nombre de Partido Popular con José María Aznar como líder. La izquierda se consolidó en la coalición Izquierda Unida que integraba el eurocomunismo de Carrillo con nuevas alternativas como el ecologismo. Su líder, Julio Anguita, mantuvo una oposición tenaz contra el PSOE. Finalmente en 1985, CiU retiró el apoyo a Felipe Gonzalez que convocó elecciones anticipadas.

La victoria la obtuvo el PP aunque sin mayoría por lo que necesitó el apoyo de CiU y se vio obligado a mantener una política de centro que no supuso una ruptura con las iniciativas socialistas. Continuó la transferencia de las competencias a las distintas comunidades autónomas. Se eliminó el servicio militar obligatorio y estableció un ejército profesional. Se tomaron medidas económicas como la reducción del déficit, la inflación, los tipos de interés y el paro, para hacer posible la entrada en el euro (que comenzó a circular en 2002). En política antiterrorista se adoptaron nuevas estrategias que permitieron la detención de algunos comandos. A partir del año 2000 el PP obtuvo mayoría absoluta y pudo aplicar estrictamente su programa electoral. Esta segunda etapa tuvo un menor crecimiento económico: no se consiguió frenar la inflación, se disparó el precio de la vivienda y aparecieron nuevos planteamientos laborales para dar respuesta a la inmigración masiva. El gobierno mantuvo una política de contención del gasto para llegar al déficit nulo lo que provocó enfrentamientos con los sindicatos. En materia de las autonomías se adoptó una política más hostil hacia los nacionalismos. Se aprobó la Ley de Calidad que valió la oposición de la enseñanza pública y en política internacional el gobierno se alineó con Bush, apoyando la guerra de Irak. Esto supuso una gran oposición nacional e internacional que culminó en el atentado del 11 de marzo de 2004. La mala gestión del gobierno otorgó la victoria a los socialistas en las inmediatas elecciones. Se sucedieron gobiernos del PSOE que necesitaron de apoyos hasta que regresó el PP en 2011 con una estricta política económica para hacer frente a la recesión.

Desafíos del golpismo y del terrorismo

Durante estos gobiernos democráticos se plantearon varios desafíos relacionados con el golpismo y el terrorismo. El 23F de 1981 se produjo un golpe de Estado (el resultado de la planificación de la Operación Galaxia) liderado por Tejero. La intervención del rey y del ejército lo hicieron fracasar y quedó disuelta la tentativa de un alzamiento militar durante la democracia. Durante los primeros gobiernos de UCD Francia es el refugio de los terroristas y los Grupos Antiterroristas de Liberación les hacen la guerra sucia. La mejora de la colaboración internacional y la firma de pactos como el de Ajuria Enea aislan al terrorismo. Durante el gobierno del PP, ETA intentó forzar la negociación mediante el secuestro y el asesinato de militantes populares lo que les valió una movilización social incluyendo el País Vasco.

Cambios políticos, sociales y económicos. Cultura y mentalidades.

Durante estos años aumentó el protagonismo de las mujeres en la vida activa, reduciéndose la tasa de natalidad y produciéndose cambios en la estructura de la familia. La economía se terciarizó y aumentó el nivel de bienestar. La creación de grandes empresas y el crecimiento en general atajaron a los inmigrantes convirtiendo a España en una sociedad multicultural. En cuanto a la cultura, los primeros años de la transición fueron de gran inquietud intelectual ("la movida") y los avances tecnológicos crearon un consumo de cultura (y deporte y medio ambiente). España ha sido reconocida internacionalmente con figuras como Margarita Salas o Camilo José Cela que recibió el Premio Nobel de Literatura.